



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

La biodiversidad y sus constantes interacciones con el ser humano

Eduardo Corona-M

El 22 de mayo es el día que se eligió por la Asamblea General de las Naciones Unidas para conmemorar día mundial de la biodiversidad, es decir a toda la variedad de seres vivos que existen y han existido sobre la tierra, así como los patrones naturales que conforman. Esta es una forma de recordar que desde los micro hasta los megaorganismos, incluido el ser humano, son producto de una evolución de miles de millones de años.

El concepto de biodiversidad incluye a las cerca de 13 millones de especies registradas de microorganismos, plantas y animales, sin embargo con datos de la ONU (2013), se estima que hay un total de entre 3 y 100 millones de especies en el planeta, por lo que todavía faltan muchas más especies por descubrirse y registrarse, sobre todo insectos y microorganismos.

La biodiversidad es un concepto extensivo que incluye las diferencias genéticas dentro de cada especie, por los que también se consideran las formas domésticas, como pueden ser las variedades de cultivos y las razas de ganado. Dado que los componentes genéticos son los cromosomas, los genes y el ADN, entonces la diversidad biológica comprende la singularidad de cada individuo y de cada especie. Otro nivel de la biodiversidad son los ecosistemas, por ejemplo, los desiertos, los bosques, los humedales, las montañas, los lagos, los ríos y los paisajes agrícolas. Por tanto, se considera que en cada ecosistema, todos los seres vivos, incluidos los seres humanos, forman una comunidad, que interactúan entre sí, y además con los medio circundantes como son el aire, el agua y el suelo.

Sin embargo, las crecientes demandas de la población humana por territorio, y alimento, están afectando la sostenibilidad del ambiente y, por tanto, los ciclos naturales recuperación de los medios intensificando los fenómenos de desertificación, pérdida de bosques, así como de la contaminación de aguas y de la atmósfera. Pero, sobre todo los fenómenos de pobreza, producto del modelo económico imperante, son un factor acuciante en este proceso, más del 70% de los pobre viven en zonas rurales y dependen de la biodiversidad para su economía de subsistencia.

Llamar la atención sobre los procesos de afectación a la biodiversidad no es ocioso en modo alguno, las problemáticas se ciernen por diversos frentes, tan sólo en Morelos podemos hacer recuentos de dichas problemáticas: incendios forestales provocados, por descuidos o totalmente intencionales, para ganar terrenos a los bosques; la contaminación de las barrancas en la ciudad, la tala inmoderada, el crecimiento urbano con poca regulación, la falta de políticas para el manejo de basuras, el uso de las prácticas de tierra arrasada para sembrar, el uso desmedido de fertilizantes, y además, de todo, se tienen las actividades extractivas de minerales a cielo abierto con escasa regulación, son sólo un breve recuento de estas afectaciones. En este año, la ONU nos recuerda que: "La protección de la diversidad biológica es un tema de nuestro interés. Los recursos biológicos son los pilares que sustentan las civilizaciones. Los productos de la naturaleza sirven de base a industrias tan diversas como la agricultura, la cosmética, la farmacéutica, la industria de pulpa y papel, la horticultura, la construcción y el tratamiento de desechos. La pérdida



Jaguar: WWF

de esta diversidad biológica amenaza nuestros suministros alimentarios, nuestras posibilidades de recreación y turismo y nuestras fuentes de madera, medicamentos y energía. También interfiere con las funciones ecológicas esenciales".

La gran mayoría de las veces olvidamos que somos parte integrante de la naturaleza, y que nuestro papel como hombres pensantes (*Homo sapiens*, nos hemos autodenominado) no es solo para utilizarla como una despensa infinita que nos da recursos alimentarios, de salud para los humanos y para los organismos domésticos, además de recreación.

Desde hace varias décadas estamos frente una grave crisis de la biodiversidad que representa una amenaza seria al desarrollo humano y a la evolución biológica. Pese a los esfuerzos de individuos, organizaciones civiles, instituciones y gobiernos, la pérdida de diversidad biológica, a consecuencia de la destrucción de los hábitats naturales, la agricultura intensiva o la contaminación ha seguido su curso inexorable, en el mundo más de 17 mil especies tienen alguna categoría de riesgo y más de 2000 han sido extintas por actividades humanas.

Tan sólo los datos para México publicados por diversos organismos oficiales (SEMARNAT), académicos (CONABIO) y no gubernamentales como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) nos dan cuenta de que hay cerca de 2600 especies en riesgo.

Especies en riesgo de acuerdo con la Norma Oficial 059 (SEMARNAT, 2010, WWF, 2012).

Clase	Extinta	Peligro de extinción	Amenazada	Sujeta a protección especial	Total general
Mamíferos	7	43	124	121	295
Aves	19	72	107	173	371
Reptiles	-	15	109	342	466
Anfibios	-	6	42	149	197
Peces	11	70	74	30	185
Arañas	-	-	3	-	3
Insectos	-	1	1	1	3
Caracoles	-	7	-	3	10
Pepinos de mar	-	-	-	1	1
Camarones	-	5	7	2	14
Cacerolita	-	1	-	-	1
Conchas	-	2	-	5	7
Corales	-	-	-	7	7
Hongos	-	10	26	7	43
Plantas	4	141	349	486	981
Total general	41	373	842	1,327	2,583



Desechos sólidos y tóxicos en los lechos de las barrancas de los Ríos Apatlaco y Tembebe, Morelos. Fuente: http://www.iztacala.unam.mx/mmrg/mega/Apatlaco_Imagenes/imagenes_apatlaco.htm

Algunos ejemplos de nuestras especies nativas que han desaparecido son la foca monje del caribe (*Monachus tropicalis*), el lobo mexicano (*Canis lupus baileyi*) y el oso grizzli (*Ursus arctos horribilis*). Otras han disminuido drásticamente sus poblaciones poniendo en riesgo la viabilidad de todo su hábitat, tales como: el perrito de las praderas (*Cynomys mexicanus*), el manatí del caribe (*Trichechus manatus*), el tapir centroamericano (*Tapirus bairdii*) y la vaquita marina (*Phocoena sinus*), dos casos particulares que son cercanos a Morelos son: el conejo de los volcanes (*Romerolagus diazi*) y el jaguar (*Panthera onca*), por la cercanía con Guerrero y la evidencia arqueozoológica sugiere que fue un recurso local también en Morelos.

Hoy en el mundo también animales emblemáticos se encuentran en gran riesgo: el hábitat del tigre en la India ha disminuido en un 40% durante los últimos 10 años, además de que son cazados por su piel y porque ciertas partes se usan en la medicina tradicional china. El oso polar, debido al calentamiento global y a la explotación de gas y petróleo en el Ártico ha perdido hábitat y poblaciones, se cree que continuar la tendencia podría extinguirse en la siguiente década. El atún rojo se encuentra muy cerca del colapso si continúan las prácticas de pesca no sostenibles en el Atlántico y en el Mediterráneo, que lo llevan a las mesas para preparar *sushi* de primera calidad. Mientras que el gorila de montaña cuenta con sólo 720 individuos en su hábitat natural.

Hoy tenemos que echar mano tanto del conocimiento tradicional y del científico, en un proceso de diálogo y acción continuo para salvar lo que tenemos. Minimizar los riesgos, no asumir que esto implica tareas colectivas de los distintos órdenes de gobierno: ejidos, municipios, gobiernos estatal y federal; hacer caso omiso de que necesitamos profundos cambios culturales en nuestras prácticas económicas, políticas, tanto individuales como sociales, solo profundizará la crisis y, seguramente nos acercará a la extinción.



Teporingo, fuente: www.tierradeaves.com



Incendio bosques de Morelos, fuente: www.animalpolitico.com

Para leer más:

Sitio del Fondo Mundial de la Naturaleza (WWF)-México: <http://www.wwf.org.mx/wwfmex/>

Comisión Nacional para el uso y conocimiento de la Biodiversidad (CONABIO): http://www.biodiversidad.gob.mx/biodiversidad/que_es.html

ONU, cambio climático y diversidad biológica:

<http://www.cbd.int/doc/bioday/2007/ibd-2007-booklet-01-es.pdf>



Tiraderos de basura a cielo abierto. Fuente: <http://enfocueradio.com.mx/>

Diversidad biocultural: un tesoro a medio explorar*

Por: Sofía Töreay

* Publicado originalmente en: *Equitierra. Revista Rural Latinoamericana*. Publicación del Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2010, No. 7: 32-37.

Con más aspectos comunes que matices diferenciadores, enfoques como los de *terroir* en Europa, *satoyama* en Japón o *desarrollo territorial rural con identidad cultural* en América Latina, buscan plasmarse en experiencias concretas donde la diversidad biológica y cultural cobre relevancia para el porvenir de las áreas rurales.

Caracterizada por sus casas de color blanco azulado, la ciudad de Chefchaouen pertenece a una región montañosa y rural del norte de Marruecos que ha tomado el desafío de desarrollar y promover sus *terroirs*. En los últimos años, productores y cooperativas, acompañados por la administración y por asociaciones locales, iniciaron en Chefchaouen un proceso de valorización de los productos locales de calidad, como su aceite de oliva, el queso de cabra, las frutas secas y la miel, entre otros. Paralelamente, han ido expandiendo el turismo rural y el ecoturismo, beneficiados por el reconocimiento por parte de la UNESCO de este territorio como Reserva de Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, primera área *Bajo el enfoque de promoción de terroirs, la región de Chefchaouen*, protegida que involucra a dos países de dos continentes.

También tienen a su favor la reciente creación del Parque Nacional Talassemtane, la puesta en marcha del proyecto de acogida turística de Chefchaouen y un proyecto experimental conjunto del Parque Natural Regional de Bouachem y el Parque Natural Regional del Luberon en Francia. A esto se suma el favorable marco que crea el "Plan Marruecos Verde", estrategia nacional de agricultura lanzada en 2008 que contempla dos pilares: uno orientado a la agricultura convencional/productivista, y otro al desarrollo solidario de la pequeña agricultura y los productos de calidad y origen, esto último muy en sintonía con la idea de promoción de los *terroirs*.

La tipicidad local puesta en relieve

Por las características señaladas, Chefchaouen resultó ser un lugar ideal para realizar el **Tercer Foro Internacional Planète Terroirs** (31 mayo - 2 junio 2010), que contribuyó al diálogo entre diferentes iniciativas en curso que buscan forjar un desarrollo durable de los territorios rurales por medio de la valorización de sus diversidades culturales y naturales. "Este tipo de enfoque tiene como objetivo permitir que los territorios rurales no competitivos en lo que se refiere a los productos genéricos, puedan



Región vitivinícola francesa. Fuente: http://www.chablis.fr/img_editorial/Terroir.jpg



Cafetales, fuente: www.insurgentepress.com.mx/

posicionarse con éxito en el mercado, tanto a nivel local como global, gracias a productos, bienes y servicios cuyo origen y tipicidad conllevan un reconocimiento y la captación del valor agregado a nivel local. Esas estrategias valoran la diversidad bajo todas sus expresiones y se basan en un desarrollo sostenible y culturalmente apropiado”, señala Guillén Calvo, experto en temas de diversidad biocultural y desarrollo rural sostenible, quien participó en la organización del foro.

Calvo explica que sobre la base de factores endógenos (como las dinámicas locales de puesta en valor y gestión equilibrada de la diversidad de los patrimonios locales) y exógenos (como la creciente demanda de los mercados por productos y servicios que reflejen autenticidad, calidad y diversidad), estas aproximaciones pueden aportar respuestas pertinentes a numerosos desafíos actuales, como la soberanía alimentaria, la profesionalización de la pequeña agricultura y diversificación de la economía rural, la reducción de la pobreza, la creación de empleos, el mantenimiento de los equilibrios entre el mundo urbano y el rural, la gestión sostenible de los recursos naturales, la conservación de la diversidad biológica y cultural y la adaptación al cambio climático.

Cuestión de matices

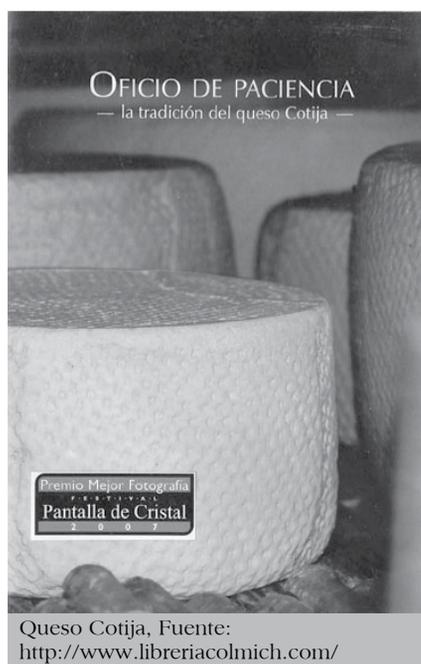
Según Guillén Calvo, el denominador común de los distintos enfoques existentes en este ámbito son las interacciones entre diversidad biológica y cultural, que se pueden unir bajo el concepto de *diversidad biocultural*. Pero también cada uno tiene sus matices propios, según los énfasis de distintas variables.

Por ejemplo el enfoque hacia la conservación de la diversidad biocultural versus la orientación hacia la valorización: “aunque en la teoría la evolución de los modos de pensar y hacer desarrollo ha llevado a que la mayoría de los actores hablen de conservación y de uso sostenible de los recursos locales, en la práctica siguen existiendo esas fronteras”, indica. Otra variable es la escala en la cual se trabaja: mientras algunos enfoques privilegian una entrada conceptual mediante los productos locales-típicos (en particular los agrícolas), otros se concentran en el territorio y/o el paisaje, por ejemplo, creando canastas de bienes y servicios. Y otra variable es la importancia relativa que se le da al componente cultural en relación al biológico/medioambiental.

En el marco de Naciones Unidas...

Las iniciativas de valorización de territorios rurales en el marco de la **Convención sobre Diversidad Biológica (CBD)**, según Calvo, están más orientadas al aspecto de la conservación de la biodiversidad y tienen un vínculo muy fuerte con la cuestión indígena: “en esos foros se habla más de conservación y de acceso a los recursos, pero por ahora relativamente poco de la valorización económica de las interacciones entre diversidad biológica y cultural. Existe todavía la preocupación de que el mercado en un mundo globalizado constituya la principal amenaza a la integridad (en particular cultural) de esas diversidades y de los pueblos que las gestionan”. La Conferencia Internacional sobre Diversidad Biológica y Cultural organizada por la CBD y la UNESCO, realizada en junio en Montreal, Canadá, fue una importante contribución a este debate (ver <http://www.cbd.int/meetings/icbcd/>).

En el caso de la UNESCO, no existe una posición única en cuanto a las estrategias de desarrollo territorial, si bien la institución promueve desde hace tiempo visiones integradas del desarrollo a través de programas como el **MAB** (Hombre y Biosfera) y su red mundial de Reservas de Biosfera con más de 550 sitios en el mundo. “Desde la División de Ciencias Ecológicas y el programa MAB de la UNESCO se

Queso Cotija, Fuente: <http://www.libreriacolmich.com/>

ha llevado a cabo un trabajo interesante de identificación y puesta en acción de diferentes enfoques que comparten una visión similar de la valorización de los territorios en base a las diversidades biológicas y culturales”, señala Calvo.

La escuela francófona y el terroir

Por su parte, enfoques como el de la escuela francófona –por ejemplo, en torno al concepto de terroir (N.E: se refiere a una tierra con un conjunto especial de características dadas por la geografía, geología y clima, que interactúan con la genética de plantas y que dan lugar a productos agrícolas con características distintivas, por ejemplo: café, chocolate, tomates, etc.)-, van muy orientados a la valorización de los recursos locales (agrícolas en particular) con estrategias centradas en el producto como herramienta de desarrollo rural y eventualmente territorial. “En esos enfoques se cruza, por ejemplo, el tema de los productos típicos –productos de *terroir*– con el de las indicaciones geográficas y el de la diversidad biocultural. Su consideración

Cosecha jitomate: <http://www.inforural.com.mx/>

de las preocupaciones ambientales es, sin embargo, más reciente”, sostiene Calvo. Un referente relevante en este caso es **Terroirs & Cultures** (T&C, VER: <http://www.terroirsetcultures.org/wakka.php?wiki=PagePrincipale>), que se define como “un movimiento asociativo por los *terroirs* del mundo”. Creado en 2003, con sede en Montpellier, Francia, trabaja estrechamente con UNESCO en la organización de encuentros locales e internacionales (entre ellos *Planète Terroirs*).

Iniciativa Satoyama: paisajes bioculturales

También tiene su sello propio el concepto japonés de *satoyama*, centrado en los *paisajes de producción socioecológica o paisajes bioculturales*. “Las discusiones en este caso están por ahora muy orientadas a la conservación de los recursos naturales y cómo fomentar un equilibrio en las relaciones entre ser humano y naturaleza, más que a cómo lograr un desarrollo económico de esos paisajes respetando sus especificidades. De igual manera, organizaciones como **Global Diversity Foundation** (GDF) o **Terralingua** orientan sus acciones hacia la conservación de la diversidad biocultural, sin excluir totalmente la cuestión de la puesta en valor”, indica Calvo.

Bajo este enfoque se destaca la **Iniciativa Satoyama** impulsada por el Ministerio de Medio Ambiente de Japón y el Instituto Universitario de Estudios Avanzados de la Universidad de Naciones Unidas (UNU-IAS) con la colaboración de una amplia diversidad de organizaciones internacionales. Esta identifica bajo el concepto de paisajes de producción socioecológica a los llamados *muoyong*, *uma* y *payoh* en Filipinas, *mauel* en Corea, *chitemene* en Malawi y Zambia, y *satoyama* en Japón, pero también a la idea de *terroir* empleada en Francia. En Chefchaouen, Yoshihiro Natori, de UNU-IAS, resaltó varias características de la Iniciativa Satoyama que convergen con las propuestas de T&C, como la consolidación de la sabiduría para una provisión estable de servicios ecosistémicos, la integración de saberes ecológicos tradicionales con la ciencia moderna, y la creación en las comunidades de sistemas de cogestión de recursos naturales, ecosistemas y habilidades culturales, combinando entidades públicas y privadas.

DTR-IC: cultura, recursos y territorio

En cuanto a la mirada de *desarrollo territorial con identidad cultural* (DTR-IC) adoptado por Rimisp en América Latina (ver <http://www.rimisp.org/proyectos/>), Guillén considera que es un concepto muy integrador que surge de un diálogo y co-construcción de saberes entre actores que comparten una misma visión del desarrollo, y que –a diferencia de otras propuestas– consigue romper una serie de barreras: por ejemplo, entre el enfoque producto (vertical) versus el enfoque territorial (horizontal), o entre diferentes sectores de actividad (agricultura/artesanía). “Por lo que he podido observar, está muy orientada a la cuestión de la valorización, y en eso hay ciertas similitudes con la escuela francófona o mediterránea. Sin embargo, a diferencia del concepto de satoyama, que ha ido tomando cada vez más en cuenta los aspectos culturales partiendo de los ecológicos, DTR-IC ha evolucionado cada vez más hacia los aspectos ecológicos y ligados a la conservación y valorización de la biodiversidad, partiendo en un inicio de los aspectos culturales. Es una forma muy dinámica de ver y analizar la cultura y el patrimonio, donde las fronteras entre lo material e inmaterial, cultural o biológico van siendo cada vez más finas y permeables”, señala el experto.

En su presentación en Planète Terroirs, la investigadora de Rimisp, Claudia Ranaboldo, destacó tres componentes claves de esta aproximación: *desarrollo de estrategias territoriales relevantes* (no pequeñas iniciativas dispersas) que den cuenta de la multidimensionalidad de la identidad y valoricen integralmente el territorio (no su mercantilización), potenciando redes de actores; *desarrollo de capacidades*, por ejemplo, a través del reconocimiento y acreditación de los talentos y saberes locales, la visibilización de las experiencias destacadas y el aprendizaje entre pares; e *incidencia en la acción pública* (políticas públicas, estrategias de los sectores empresariales, plataformas ciudadanas, etc.), concibiendo al Estado con un rol clave para facilitar y articular procesos.

De la valorización de los productos al desarrollo territorial

La gama de experiencias rurales a base de la diversidad biocultural es tan variada como los enfoques existentes. En Andalucía (España) se ha trabajado el concepto de marcas territoriales, donde un ejemplo interesante es el **Plan de Dinamización de la Serranía de Ronda** (2008-2012), en la provincia de Málaga, que busca articular los recursos, servicios y oferta turística de este territorio. Otra iniciativa en el Mediterráneo son los **Santuarios Culinarios de Grecia**, que desarrollan programas educativos interactivos para mostrar la herencia cultural y natural del país, con visitas a comunidades rurales, granjas orgánicas y sitios históricos.

En los Andes peruanos, se destacan experiencias como el “**Parque de la Papa**”, donde seis comunidades indígenas cultivan, de acuerdo a su cosmovisión y tradiciones, más de 700 variedades locales de papa nativa y unas 400 repatriadas, y

están creando un santuario culinario como patrimonio biocultural colectivo. La Iniciativa Satoyama ha compilado casos de estudio de todos los continentes (ver http://satoyama-initiative.org/en/category/case_studies/; **Nota del editor: se puede ver el estudio de caso sobre manejo de bosques basado en la comunidad, que se efectúa en Ixtlán de Juárez, Oaxaca:** http://satoyama-initiative.org/en/case_studies-2/area_americas-2/forest-management-through-community-based-forest-enterprises-in-ixtlan-de-juarez-oaxaca-mexico/), mientras que la FAO –a través de su programa “Calidad & Origen” para fomentar la creación de marcas de calidad específicas vinculada al origen de determinados productos- ha documentado casos como el limón de Pica del oasis del norte de Chile, el guisante de Tetovo en la región de Macedonia, el maíz blanco gigante de Cuzco en el Valle Sagrado del Perú (ver también **AQUÍ**), el café de Colombia, el cacao Chuao en Venezuela, el cacao Arriba en Ecuador, el queso Cotija de México y otros. Más casos se pueden ver en la guía **Linking people, places and products** (<http://www.foodquality-origin.org/>), en el tema de indicaciones geográficas (IG) de FAO y SINGER-GI o en la **Guía de Indicaciones Geográficas. Vinculación de los productos con su origen**, publicada por el Centro de Comercio Internacional.

Según Calvo, existen muchos casos de valorización de productos con calidad vinculada a su origen (IG) que aspiran a convertirse en motor de desarrollo territorial, pero no siempre llegan a alcanzar ese último objetivo: “esto demuestra lo difícil que es pasar de enfoques verticales a horizontales. Eso puede explicarse por la necesidad que tienen las estrategias horizontales de crear las condiciones de una dinámica territorial donde se logre una visión compartida del territorio entre los diferentes actores y los diferentes sectores de actividad”. Sobre cómo avanzar en esa dirección, sugiere algunas claves de éxito que ha extraído a partir del análisis y acompañamiento de procesos que aplican el enfoque de valorización de territorios rurales. (Ver cuadro)

Cuadro: Claves para la valorización biocultural de territorios rurales

Según el experto en biodiversidad cultural, Guillén Calvo, algunas claves para impulsar procesos exitosos de valorización territorial son:

- Fomentar la investigación participativa y el diálogo de saberes para caracterizar los recursos endógenos del territorio. Esto permite construir y comunicar una imagen del territorio y sus recursos sin “artificializar” o simplificar los productos o expresiones patrimoniales que se quiere promover.
- Crear las condiciones de una “afirmación cultural” a nivel local, para que los jóvenes se apoderen de sus propios patrimonios y recursos. Esto supone, entre otras cosas, demostrar que la conservación de la diversidad biocultural puede ser una fuente de oportunidades económicas y generar incentivos para ello.
- Crear condiciones para desarrollar una dinámica local en torno a una visión compartida del territorio. Esto implica, por ejemplo, buscar un elemento federador que permita comunicar sobre los atributos del territorio a través de un discurso fácilmente descifrable por el consumidor (un componente característico de ese paisaje, el nombre de la comarca, un nombre que evoque la identidad de las poblaciones locales, etc.).
- Sensibilizar a los consumidores y crear espacios de intercambio entre productores y consumidores (mercados locales, ferias, etc...). Los consumidores externos a un territorio, por un lado, y los jóvenes y mujeres del territorio, por otro, son claves en esos procesos de desarrollo territorial.
- Asegurar un vínculo estrecho con los tomadores de decisiones. Esto implica un diálogo desde lo local a lo nacional para que las políticas públicas acompañen esos procesos, en lugar de frenarlos.
- Fomentar la innovación y la creatividad como eje central de las intervenciones orientadas a valorar los patrimonios locales. Esto, junto con una investigación participativa, es la mejor manera de evitar que la valorización de los territorios en base a la diversidad biológica y cultural acabe siendo algo o artificial o folklórico.

EL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, por conducto de su
Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones y del Museo y Centro de Documentación Histórica, Exconvento de Tepoztlán,
se complace en invitarles a visitar la exposición temporal:

EL PAISAJE CULTURAL ETERNO. Cuevas de Yagul y Mitla. Fotografías de RAFAEL DONIZ

Diálogo con imágenes de Tepoztlán. Fotógrafos invitados:
Adrián Bodek, Jesús García, Ian Lizaranzu, Erik Sarmiento y Dylan von Gunten



Ciclo de conferencias que acompaña esta exposición
SÁBADOS, A LAS 12 HRS.

Mayo 25:

Charla abierta sobre **FOTOGRAFÍA DE PAISAJE**, con la Participación de Rafael Doniz, Adrián Bodek, Jesús García, Ian Lizaranzu, Erik Sarmiento y Dylan von Gunten.

Junio 8:

LA FAJA VOLCÁNICA MEXICANA Y LA SERRANÍA DE TEPOZTLÁN
Dr. Dante Morán (UNAM)

Junio 29:

FLORA Y FAUNA DE TEPOZTLÁN, Dr. Jaime Bonilla Barbosa
y el M. en C. Marco Antonio Lozana (UAEM)

Julio 6:

PAISAJES RITUALES DE TEPOZTLÁN
Etnohistoriadora. Johana Broda, (UNAM)

Julio 27:

EL PAISAJE TEPOZTECO, ENTRE MITO Y REALIDAD
Antropóloga Françoise Neff (ENAH – INAH)

ENTRADA LIBRE

MUSEO EXCONVENTO DE TEPOZTLÁN. Mayo 18 a julio 31 de 2013. Martes a domingos, 10 a 18 hrs.

CONACULTA



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez

Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado

Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: Eduardo Corona Martínez

Diseño y formación: Joanna Morayta Konieczna

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores